

REORGANIZACION DE LA ASOCIACION PERUANA DE ANTROPOLOGIA

Luego de varios años de silencio, reapareció la Asociación Peruana de Antropólogos. Como es sabido, la institución fue fundada a mediados de la década del 60, pero no llegó a tener un funcionamiento regular, habiendo desaparecido en menos de cinco años. Finalmente el año pasado, se constituyó una Comisión Reorganizadora que llevó a cabo la recargada tarea de hacer un nuevo empadronamiento de los antropólogos profesionales. La Comisión se reunió regularmente y llevó a cabo una serie de asambleas en donde se mostró un interés por reactualizar la Asociación. De acuerdo con ésto, se convocaron elecciones, quedando ganadora la Junta Directiva que asumirá la labor de organizar gremialmente a una comunidad dispersa espacial y profesionalmente.

La Junta Directiva 1979-1980 esta compuesta por:

Presidente	Darío Gutiérrez
Vice-Presidente	Héctor Martínez
Secretario	Luis Millones
Tesorero	Alejandro Camino
Bibliotecario	Fernando Silva Santisteban
Vocal	Carmen Delgado
Vocal	Ramiro Matos
Vocal	César Fonseca

La instalación de la Junta Directiva se llevó a cabo en la Casona de la Universidad de San Marcos. Al acto concurrió el Dr. Luis E. Valcárcel, quien fue incorporado por la nueva directiva en calidad de Presidente Honorario. La ceremonia, más bien austera, se inició con el discurso del Presidente electo, y se cerró con las palabras del Dr. Valcárcel. El discurso de orden estuvo a cargo de Luis Millones, Secretario de la Junta Directiva y Profesor de la Universidad Católica.

Como es de preveer, la nueva directiva tiene varios planes en cartera, y un primer entusiasmo que puede romper la monotonía de los fallidos intentos anteriores. Hay en su favor una masa de crítica de profesionales mucho más numerosa que en los años pasados, y el hecho de que los recién elegidos

proviene de diferentes áreas de especialización y trabajo, por lo que pueden recoger iniciativas y apoyo de diversas instituciones. Por lo demás se ha combinado en la directiva hasta tres generaciones de graduados nacionales, todos con la suficiente experiencia como para constituirse en el organismo de diálogo, comunicación y representatividad que se necesita.